

ANTHROPOLOGICA No. 9 - DICIEMBRE 1991

RITOS Y SIMBOLOS EN EL PROCESO DE COSECHA Y
ALMACENAJE EN UNA COMUNIDAD ANDINA DEL
DEPARTAMENTO DE AYACUCHO

Uriel Salcedo Acuña*

• Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales.

Introducción

Quienes han podido compartir parte de sus vivencias con los campesinos de los Andes, saben que el mundo de ellos se encuentra regido por un conjunto de prácticas mágico-religiosas, las mismas que están expresadas en el quehacer cotidiano de sus miembros. Esas prácticas y expresiones son manifestación e interpretación, en el plano de las ideas, de su comprensión de la naturaleza y del medio social en el cual se desenvuelven.

Las expresiones y manifestaciones mágico-religiosas de los campesinos no podrían captarse ni menos entenderse, por el investigador, si no se logra un cierto grado de compenetración y confianza con sus miembros, orientándose dentro de la investigación participativa.

El presente trabajo tiene por objetivo describir y analizar algunos rituales, creencias y simbologías vinculados al proceso de la cosecha y almacenaje de la papa (*Solanum tuberosum*) y la cebada (*Hordeum vulgare*), por constituir estos cultivos los de mayor consumo e importancia en la dieta alimenticia de los habitantes de la comunidad campesina de Arizona (3,200 a 4,000 m.s.n.m.), ubicada en el distrito de Vinches, provincia de Huamanga del departamento de Ayacucho.

Con referencia a la metodología aplicada en el presente trabajo, se utilizó la técnica de la entrevista directa y la observación participante. Las entrevistas fueron efectuadas a los campesinos varones de mayor edad fundamentalmente, al azar, en el caso de la cosecha; en cambio en el caso del almacenaje, las entrevistas fueron efectuadas a las campesinas mujeres, también a las de mayor edad, ello por sus conocimientos y experiencias. Las entrevistas realizadas fueron formuladas en quechua, las mismas que han sido traducidas al español en el momento de su registro en las libretas de campo. Esta técnica minimizó los recelos de los campesinos y permitió mayor

libertad de información. La recopilación de los datos que presentamos fue efectuada durante los años de 1985 y 1986.

Ayacucho, Oct. 87.

Prácticas, Rituales y Símbolos en el proceso de cosecha

a) *Papa*

La persona que inicia la cosecha de los tubérculos es siempre el varón como jefe de familia, realizando esta labor en su parcela familiar. Inicia esta actividad el varón, por considerarse portador de la fertilidad del suelo y por ser el responsable del cultivo y los trabajos de la tierra; contrariamente, a la mujer no se le considera apta para dar inicio a la labor de cosecha, por considerarse que sus manos son símbolo de "esterilidad" en la agricultura¹.

Consideramos que este razonamiento empírico que hacen los campesinos, se origina en la larga tradición que se mantiene en el mundo andino de relacionar el sexo femenino con la tierra, razón por la cual se denominó a la tierra que fructifica, pachamama o tierra madre. Del Busto. (1977) señala que durante el Imperio Incaico del Tawantinsuyo, a la tierra la llamaban pachamama y la convirtieron en la diosa de la fecundidad, asignándole las virtudes y defectos inherentes al sexo femenino². Analizando la explicación empírica que ofrecen los campesinos sobre su negativa para que sean mujeres quienes inicien la cosecha de la papa, diremos que si la intervención sobre la tierra proviene del sexo femenino no tendrá mayor efecto en la fructificación de la tierra, por ser símbolo de esterilidad frente a la pachamama. Pero, si la intervención es de un varón, los efectos en la fructificación serán positivos. Sin embargo, las mujeres en el proceso de almacenaje de los productos cosechados sí adquieren un rol fundamental, como veremos más adelante.

En el proceso de la cosecha de la papa, los tubérculos se juntan en canastas destinadas, de manera especial, para este fin; pero antes de vaciarlas sobre el suelo, se acondiciona un espacio plano y casi circular, a cuyo

-
- (1) Murra, John - Peoples and Cultures of native South American, Comp. D. Gross, Ed. Double Day/ The Natural History Press, Nueva York, 1973 pp. 375-389.
 - (2) Del Busto, José Antonio - Perú Incaico: La organización económica, Ed. Librería Studium, 1977, p. 252.

centro un campesino varón coloca una piedra de forma triangular de regular tamaño. Desde la época preincaica hasta nuestros días, se viene representando a la pachamama bajo una forma triangular³. Luego de colocar la piedra triangular, que recibe el nombre de "mamannin" (palabra quechua que significa "su madre"), es recién cuando se inicia el vaciado de los tubérculos cosechados en el espacio circular, debiendo éstos cubrir a la "mamannin". La piedra en referencia, según explican los agricultores, se convierte en la madre de todos los tubérculos arrumados sobre ella. Esta piedra, según la creencia existente, va a ejercer una influencia especial sobre las papas que se amontonan sobre ella, haciéndolas más grandes, aumentando el volumen de lo cosechado y mejorando su calidad.

El varón, al momento de colocar la "mamannin" en el centro del espacio dispuesto para arrumar las papas cosechadas, tomando dicha piedra en sus manos efectúa una "tasación", es decir, hace un estimado exagerado de la producción que puede rendir el área por cosechar; con la esperanza de que los efectos mágicos de la "mamannin", tengan, a su vez, efectos multiplicadores sobre las papas que se colocarán sobre ella. Durante este acto de "tasación", se pronuncian las siguientes palabras:

"...allinta mirachinki..." ("...vas a reproducir bien y bastante")
"...kaynata mirachinki..." ("...de este tamaño vas a reproducir")
"...achkata mirachinki..." ("...bastante vas a reproducir")

En la búsqueda de una explicación al rito ya descrito, diremos que el mismo sería un ruego simbólico a la pachamama, con la finalidad de que el producto aún por recogerse, sea abundante y de buena calidad. Entonces la piedra triangular o "mamannin" que representa a la pachamama tendrá el papel de proteger y asegurar la producción que llenará el almacén.

Con referencia a la "mamannin", señalaremos que esta piedra triangular es escogida en cada periodo de cosecha y sólo en el área donde se realizará la cosecha. Entre los aspectos que se tienen en cuenta para su selección, se encuentran los de tener un tamaño mayor al de los tubérculos que se cosecharon y en lo posible tener forma piramidal⁴.

b) Cebada

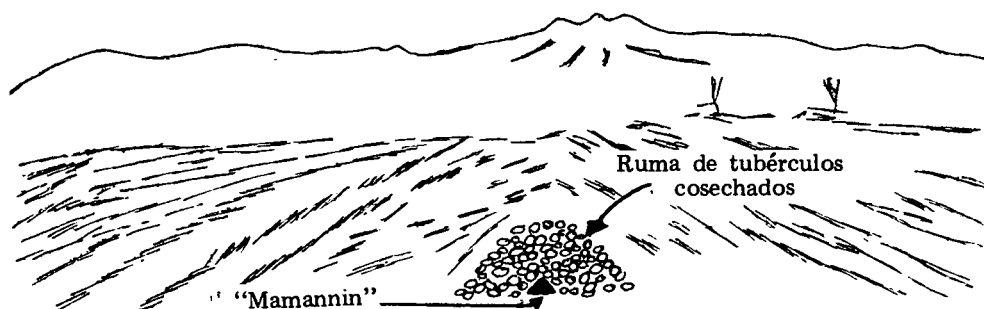
La cosecha de la cebada tiene dos momentos: la primera, del cor-

(3) Gow, R. y Condori, B. - Kay Pacha - Cuzco, 1976.

(4) Zuidema, R.T. y Quispe, Ulpiano.

Figura Esquemática N° 1

Ubicación de la piedra llamada "mamannin" en la cosecha de papas.



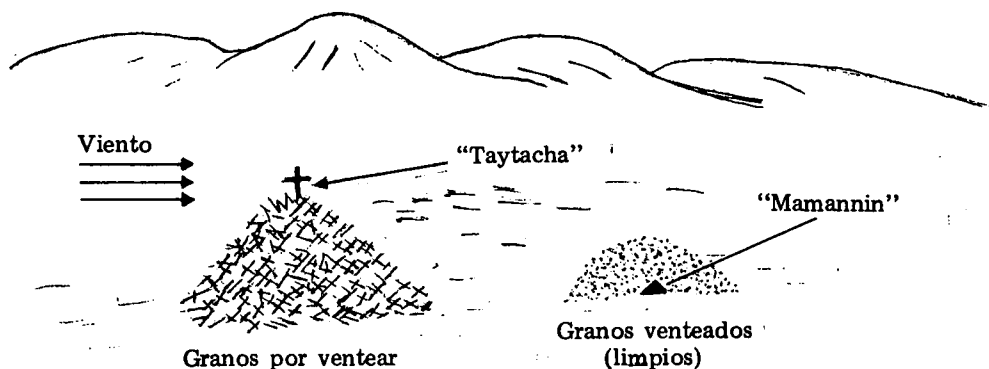
te en las diferentes parcelas donde se le cultivará, y la segunda, del trillado, pasando por el acarreo del producto hacia pequeñas lomas o montículos del terreno con fuertes corrientes de viento, aptas para el venteo. Me referiré a continuación al segundo momento, es decir, al trillado y venteo.

Luego de concluirse el trillado de las espigas con la ayuda de caballos y palos, según el volumen de lo cosechado, se procede a realizar el venteo de los granos, pero previamente el varón confecciona una cruz con tallos de diversos arbustos para luego colocarla encima del montículo de granos por ventear. Esta práctica tiene el objetivo de que la cruz ahuyente a los malos vientos que puedan llevarse los granos de la cebada y al mal espíritu -"diablo". La cruz en mención toma el nombre de "taytacha" o "santa cruz", en razón de que representa a Dios crucificado.

Posteriormente al concluirse con el venteo de los granos, la cruz cambia de lugar y es trasladada al lugar donde se acumulan los granos limpios, colocándosela sobre el montón de cebada. De igual manera que al inicio, este acto es efectuado por un varón. La cruz es trasladada para que continúe cumpliendo con su función de protección. También hay que señalar que los granos limpios de cebada que se van acumulando paulatinamente durante el venteo deben caer sobre una "mamannin", piedra que tiene las mismas connotaciones simbólicas que las descritas en el caso de la papa.

Figura Esquemática N° 2

Ubicación de la cruz denominada "taytacha" y la "mamannin"
en el campo de venteo de la cebada.



Al observar la figura N° 2, encontramos la presencia de dos elementos, la cruz y la "mamannin". Según las creencias de los campesinos de Arizona, la cruz simbolizaría también al varón, con una connotación de protección y la "mamannin" a la mujer, lo femenino que asegura la reproducción. Es decir, en este contexto podemos apreciar la presencia de lo masculino y lo femenino bajo las formas simbólicas ya mencionadas.

Otro plano significativo de estos dos elementos, la cruz y la "mamannin", sería la cruz como símbolo de civilización occidental, lo cristiano, y la "mamannin" como símbolo de lo andino, la presencia de un elemento autóctono que se remonta a épocas pre-hispánicas. Es decir, una suerte de sincretismo en términos simbólicos.

Prácticas, rituales y símbolos en el proceso de Almacenaje

a) Papa

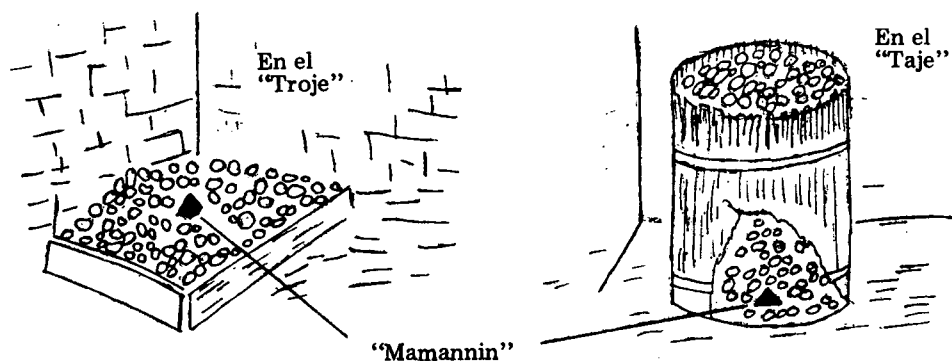
Desde el momento en que se termina de almacenar todos los productos cosechados, a la mujer se le considera como dueña y responsable del hogar. Sólo ella debe disponer de los productos que se guarden en el almacén. El varón está prohibido de "tocar" los productos almacenados, de

disponer de ellos y de ingresar al almacén, porque según explican los campesinos la intervención de las manos del varón en el almacén va a originar una rápida disminución del producto almacenado. Las mujeres señalan que "no conviene que los hombres ingresen al almacen, esto es un secreto". En el caso de que el varón sacara algunos productos del almacén, éstos disminuirían rápidamente, los trojes desaparecerían y el varón sería visto como miserable y desconfiado.

Antes de iniciar el almacenaje de los tubérculos en los trojes y tajes, la mujer coloca en la parte céntrica, sobre el *icho* que se coloca en el fondo, una piedra de características similares a la usada durante la cosecha, constituyendo ésta, la "mamannin" del almacenaje. La función que cumplirá será la de asegurar que la papa almacenada no se acabe, no se malogre y en el caso de las papas destinadas para semilla, que mantengan su fertilidad. Asimismo, será la de darles mayor valor monetario en el caso de venderse o trocarse por otros productos.

Figura Esquemática N° 3

Ubicación de la piedra "mamannin" en el troje y en el taje.



Los tubérculos de papa están almacenados y para disponer de ellos, podrán ser retirados en horas de la mañana y sólo hasta el medio día, no pudiéndose sacar en horas de la tarde o la noche por los efectos negativos que tendría sobre los productos almacenados. En el caso de retirar el producto por consumo, se tiene la creencia de que el producto almacenado se acabará muy rápidamente; y en el caso de sacar para vender o trocar, consi-

deran que podría venderse o trocarse incluyendo todo el troje o taje, por lo cual no lo consideran conveniente.

b) Cebada

En el almacén la persona encargada de acondicionar ya sea el troje o taje, según la modalidad de almacenamiento que se adopte, para guardar los productos cosechados, es la mujer; para ello efectúa la limpieza y ordena el ambiente donde se guardará el producto, también es ella quien prepara la "mamannin" de la siguiente manera:

- Utilizando restos de diversos productos de la cosecha anterior, y una piedra ("mamannin"), en este caso de forma redonda, casi ovoide, de tamaño regular, lisa (*chuya rumi*), de buen peso y proveniente, sobre todo, del río.

La mujer responsable del almacén ejecuta el siguiente ritual:

- Forma una cruz con granos y leguminosas en la base del troje, formando una cruz con cada uno de los productos, una sobre otra. Los productos proceden de la cosecha anterior. Con respecto a los tubérculos, éstos se arrojan al azar sobre las cruces formadas por los granos y leguminosas; finalmente se coloca la piedra lisa de río. La reunión de granos, leguminosas, tubérculos y la piedra ovoide constituye la "mamannin" del almacén.

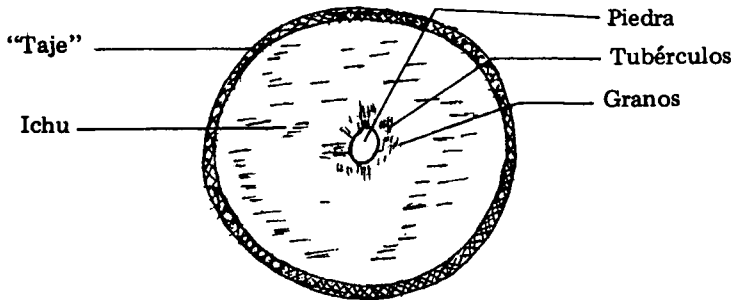
Con referencia a la piedra que se utiliza como parte del "mamannin" para almacenar la cebada, es perenne y para uso permanente en cada almacenaje a diferencia de la piedra usada durante el venteo, que es diferente cada año y no se le conserva.

Cuando el troje o taje haya sido debidamente preparado con su respectivo "mamannin", recién se da inicio al llenado de los depósitos con los granos de cebada. Esta labor la realizan los varones, es este el único momento en que ingresan al almacén.

Consideramos que la significación que tiene el uso de productos procedentes de la cosecha anterior es que los nuevos productos que se almacenen duren hasta la siguiente cosecha. La piedra, por las características que tiene, según la creencia de los campesinos, permitirá que el producto, la cebada almacenada, se mantenga inacabable, de mayor peso y de mayor valor si fuera para la venta o trueque. "Que forme con el taje, un sólido

Figura Esquemática N° 4

Ubicación del "mamannin" en un corte transversal del taje en el almacén de cebada.



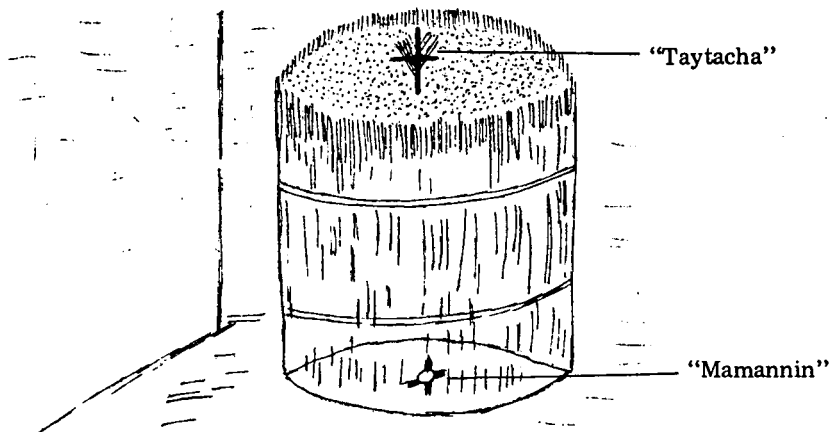
que no se gaste ni desperdicie fácilmente", como explican los campesinos.

Al concluirse con el llenado de la cebada en los trojes y tajes del almacén, se coloca sobre ellos una cruz, con la finalidad de que ésta proteja a los granos contra el robo, los malos espíritus y el demonio, que pueden acabar con el producto almacenado. La cruz es generalmente colocada por el varón, pero considerando las restricciones que existen para su ingreso al almacén, ésta es colocada generalmente por la mujer.

La cruz empleada para este fin es la misma que se utiliza durante el venteo; sólo ha sido trasladada del campo al almacén. La cruz es adornada antes de colocarla sobre los granos en los trojes y tajes con espigas de la cebada.

Figura Esquemática N° 5

Ubicación de la piedra "mamannin" y la cruz "taytacha" en juntaje dentro del almacén de la cebada.



En la figura se podrá observar nuevamente la presencia de dos elementos simbólicos diferentes, pero complementarios; es decir, la cruz, simbolizando lo masculino, con una connotación de protección y la "mamannin", lo femenino con una connotación de conservación del producto, conservación de la especie. Finalmente, en este plano simbólico, la presencia de la complementación y la diferencia para asegurar la producción.

CONCLUSIONES

1. Existe una preocupación constante, que se traduce en el uso de rituales y símbolos por los miembros de la comunidad de Arizona, por asegurar la reproducción de la comunidad.
2. Los campesinos de la comunidad de Arizona hacen uso de rituales y símbolos para intentar asegurar el éxito de sus cosechas y su posterior conservación a través del almacenamiento.
3. Los símbolos utilizados en los rituales del proceso de cosecha y almacenaje responden a dos planos de interpretación simbólica:
 - a) La noción de diferencia y complementación entre lo femenino y lo masculino, presente de manera constante en la cosmovisión andina y;

- b) La presencia de dos elementos simbólicos, la cruz o "taytacha" y la mamannin", propios cada uno a culturas diferentes, lo occidental y lo andino, respectivamente, y que configuran una forma de sincretismo cultural.

BIBLIOGRAFIA

- DEL BUSTO, José Antonio
1977 *Perú Incaico: la Organización Económica*, Lib. Studium, Lima.
- GOW, David y GOW, Rosalinda
1975 "La Alpaca en el Mito y en el Ritual". *Revista Allpanchis*
Nº 8, Cuzco.
- 1979 "Conservación de los productos agrícolas". *Manual de*
Agricultura Andina. Instituto Interamericano de Ciencias
agrícolas, La Paz- Bolivia.
- RAVINES, Rogger
1978 "Almacenamiento y Alimentación". *Tecnología Andina* ,I.E.P.
Perú.
- SILVA SANTISTEBAN, Fernando
1977 *Antropología. Conceptos y Nociones Generales: Mito, Magia*
y Religión. Universidad de Lima, Lima.

